



RECADOS QUINCENALES II

UNA MARTEL.— Tenger, y aquí el primer encuentro con los árabes de carne y hueso. Los que no tuve antes entre los de los poemas; en lo alto unos principales, lo más principales que cabe en este mundo: señores de grande y bella casa, aristócratas de palatinada persona, a pesar de la decadencia colonial, todavía amigos del buen perfume, de tabaco propio; y hombres de continente corporal perfecto. Hospeda de ellos, un tajo serrillero como, un horrible bajón, para caer en una alaba fantásticamente desahogada golpadora de las pobres mujeres que los dan en golpe, su paciencia y su trabajo animal, e hirviendo cotidianamente de odio sin salida: odio al otro alma masculina, odio al judío, odio al inglés, odio al francés, odio salido del Korán y que los ferrea, como en piel, de la coronilla a la punta de los pies. Tuyo nunca ésta Isabel; antes de echarse sobre Andía había se había visto sojuzgada y encadenada la terrible rama de asimilación imposible. ¡Tantas veces que yo dije así de ella en alambres atolondrados y vanidosos, como son todas las pedagogías! Hay la virtud de hospedar; pero hay también la virtud de desalojar en cierto tiempo. O como diría Salceda: hay tiempo de recoger y tiempo de aventar; tiempo de aceptar y tiempo de rechazar. La donna es necesidad humanitaria y desquicio de la casa y de la sangre propia.

UN ROMAN.— Dicho lo anterior algo pensando que los poemas antiguo-espa- ñoles son maravillosos; y que lo son porque solo en ellos se hace grata y no regulativa la sensualidad fabulosa de su pueblo. Emilio García Gómez los ha traducido en un volumen poco leído en América. Hacia allí las más bellas lujurias, al lado de unos insuperados estoloidades amorosos. Aquí va un poema para gozo de ustedes: "CANTO" / Aunque estaba pronta a entregarme, no abastaba de ella y no obedecí la tentación que me ofrecía Satán. / Apareció sin velo en la noche, y las tinieblas nocturnas, iluminadas por su rostro, también levantaron aquella vez sus velos. / Mas pues el precepto divino que condena la lujuria, como chabalán que guardase las puertas de su pasión, para que su instinto no se rebelase contra la castidad. / Y así pasó la noche con ella como el pequeño cabelle sediento, a quien el beso impide dormir. / Tal un vergel, donde, para uno como yo, no hay otro provecho que el ver y el oler. / Que no soy yo como las bestias abandonadas que tocan los jardines como pasto."

ASTORCHAS EN LA ISLA CIA.— Espero que hayan sabido nuestra gente del Sur del hijo que le ha nacido a Guadalupe en Puerto Rico: el profesor de la Universidad Clemente Pereda se adhirió a una huelga de hambre en protesta de la petición de "ciudadanía" de Puerto Rico. La isla entregada por España al no botín de la guerra... de Cuba y codida por treinta millones -la cifra es fatal-, no fue recibida por los Estados Unidos ni como colonia ni como un Estado más, sino como una especie de criatura regañada, que se castiga, que se aprovecha, pero que no se incorpora. Esta es la situación jurídica, mirada por unos como humillación, así vista por los patriotas como esperanza. Al anuncio de que los Estados Unidos ahora la "ciudadanía" es decir, el renache del grillete, la desesperación lanzó a nuestro compañero a la penitencia rebelde. Suella hacer cosa tan buena como la esperanza que llamamos desesperación. Noble, querido y pensado amigo, por una semana echado en su cama de sufrir, afilándose la voluntad, que se gane el tropical, en este clima caliente del hambre, olvidado como alas de mujer e hijos para mirar de hito en hito la cara que ya muchas no ven, de la patria, cara de leche y de miel, que le nutrió y le confortó con su vista hasta el final. Hay frutos ya apuntados de este dolor llamado vano y de esta embriaguez llamada loca. De irán contrando esos lagos olvidados, en estos ESCOCOS, para amigos y sobre amigos, ~~perdidos a...~~

BOLIVAR EN ROMA.— Está ya en la Roma de todos y donde no podía faltar, la carne alada de nuestro Bolívar, al cual formaron muchas sufrimientos heroicos y principalmente heroicos. -Centrándose de uno siempre los anti-latino-

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recados quincenales II [manuscrito] Gabriela Mistral. 3 h. ; 32 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile